

EL ISLEÑO.

PERIÓDICO CIENTÍFICO, INDUSTRIAL, COMERCIAL Y LITERARIO.

PUNTOS DE SUSCRICION. En Palma.—Imprenta de G. Labert.—Mauron.—D. Matías Masaró.—Iviza.—D. Joaquín Cierro.

PRECIOS DE SUSCRICION. En Mallorca, 10 rs. vn. al mes.—En los demás puntos del reino 12 rs. idem, franco de porte.

CORTES.

SENADO.

PRESIDENCIA DEL ESCELENTISIMO SEÑOR MARQUÉS DEL DUERO.

Extracto de la sesión celebrada el día 20 de febrero de 1861.

Se abrió á las dos y media, y leída el acta de la anterior, quedó aprobada.

ORDEN DEL DIA.

Discusion del dictamen relativo al proyecto de ley sobre reivindicacion de efectos publicos al portador.

Prosiguiendo la discusion sobre la totalidad, dijo:

El Sr. PRESIDENTE: El señor Fernandez Baeza continuó en el uso de la palabra.

El Sr. FERNANDEZ BAEZA (de la comision): Prosiguiendo mi discurso desde el punto en que lo avanzado de la hora me hizo ayer interrumpirlo, me limitaré á consignar hoy que desde los tiempos mas antiguos encontramos en todas partes protegida la propiedad exclusivamente; pero aumentandose las transmisiones de esta, llegó una época en que se hizo sentir la necesidad de la economia del tiempo, y la de que el que verificase una transaccion, no tuviera que ocuparse en indagar la legitimidad con que poseyese el objeto aquel á quien se lo comprase.

En este principio se funda el código frances, y con razon, señores, porque entre dos males siempre se elige el menor, y mas que en la consideracion opuesta, está la sociedad interesada en que no pierda el tiempo en averiguaciones el que compra un objeto en

un mercado ó en otro cualquier sitio público de contratacion.

Respecto á la oportunidad de este proyecto, oportunidad que igualmente ha sido puesta en duda, no puedo menos de decir que á mi juicio no solo es oportuno, sino tambien necesario legislar sobre papel al portador, en el cual son absolutamente indispensables la economia de tiempo y la seguridad de los compradores; y de aquí que esta clase de valores necesiten una legislacion especial, porque se diferencian de todos los demás bienes muebles, los cuales pueden ser fácilmente vistos y reconocidos por sus legítimos dueños al pasar de unas manos á otras. Era, pues, un deber imprescindible establecer una legislacion especial y permanente sobre la materia.

El Sr. LUZURIAGA: El señor Alvarez dijo ayer que era alarmante la idea de la formacion de un código, y esto me obligó á pedir la palabra; pero teniéndola concedida en contra, no puedo menos de hablar del proyecto de ley, aun prescindiendo de esa otra consideracion.

En esta materia se ha formado una opinion ficticia, en la cual aparecemos divididos en dos campos: los abogados y los hombres de negocios. Elevándose la cuestion á los principios, se ha creído que las reglas de la propiedad no caben dentro de la sociedad presente; ó lo que es lo mismo, que la propiedad y el crédito están reñidos; pero eso no puede ser, pues el crédito no es otra cosa que la manifestacion de la propiedad.

Con este motivo tengo que hablar de un compañero nuestro que ahora no está aquí, el señor gobernador del Banco, modelo de ciudadanos pacíficos y obedientes, lo cual hace que sean mas notables las palabras que ayer dijo S. S. al presentarse como víctima de esas preocupaciones abogaciles.

En efecto: S. S. dijo que ateniéndose á eso de que la cosa robada clama por su dueño donde quiera que este se encuentre, hizo el juez que se alarmaran todos los tenedores de papel; y es preciso, señores, que esa opinion ficticia salga corregida de aquí.

¿Qué relacion tienen con la legislacion civil el crédito y los efectos al portador? Se ha indicado el peligro de dividir una ley civil que comprende objetos análogos, manifestándose que sucede eso con la de que se trata. Pues bien: desde esas antiguallas á que aludia el señor gobernador del Banco, hasta el día, ha considerado siempre la legislacion civil que, si bien la moral y la justicia deben ser el principio de toda ley, su medida debe estar en la conveniencia. Sobre este fundamento estableció la prescripcion, y dijo que el que llega á poseer una cosa por tanto ó cuanto tiempo con buena fé y justo título, la hace suya.

El Sr. ALVAREZ: Al calificarme de enemigo del código civil mi respetable amigo el señor Luzuriaga, ha padecido una equivocacion. Yo soy amigo de ese código; pero antes deseo que se resuelva el problema de las leyes de sucesion y de herencia; el problema de la familia. Resuelto que sea, no tengo inconveniente en aceptar el código civil, ni en contribuir á su formacion.

Tambien se ha equivocado su señoría si ha supuesto que al hablar de perturbaciones me he referido á revoluciones políticas. No; yo he aludido solamente á la perturbacion de la familia, á la que pudiera llevarse al santuario del hogar doméstico; perturbacion que seria una gran calamidad, y yo, antes que ella, prefiero dos revoluciones políticas, porque estas son rápidas, mientras las perturbaciones domésticas duran toda una generacion ó mas.

La elevada inteligencia del señor Luzuriaga

ga comprenderá, por último, que al decir yo que por leyes especiales se podría legislar todo, decia una cosa; no solo que está en mi conciencia, sino que se halla fundada en el recuerdo de una legislacion que ha llegado á ser la eterna razon del mundo. En efecto, yo me acordaba del pueblo romano. A escepcion de las leyes de las Doce Tablas, ¿hubo allí un código? No en verdad; y sin embargo, aquel pueblo fué creando poco á poco ese derecho que después han copiado y admitido todos los pueblos del mundo civilizado.

El Sr. SANTILLAN (para una alusion): Me veo en el caso de tener que usar de la palabra respecto al mismo hecho que me refirió ayer, porque aludiendo á él el señor Luzuriaga, me ha censurado, aunque de un modo amistoso y benévolo, por haberme resistido á cumplir lo prescrito por el juez; y en esto parte su señoría de un principio que no puedo admitir el de que los billetes de Banco son el equivalente de la moneda. No es su equivalente, sino su signo representativo.

El señor ministro de FOMENTO (marqués de Corvera): Se ha repetido tantas veces que este proyecto debia formar parte de un código, ó de una ley mas general, que tengo que volver á explicar su historia.

Por la ley ó real decreto de 1831 se estableció, en su artículo 7.º, que no fuesen reivindicables los efectos públicos, bien nominativos ó bien al portador. Se creía que esta ley se hallaba en observancia; porque habiéndose dado con posterioridad varias disposiciones sobre bolsa, nada se habia dicho respecto á lo dispuesto en el art. 7.º.

Así, las cosas, la audiencia de Madrid pronunció un fallo, en uno de cuyos considerandos daba por sentado que no está en vigor lo

FOLLETIN.

LA FIESTA

DE LOS DUQUES DE MEDINACELI.

Sigue dando pasto á la curiosidad pública la gran fiesta celebrada en el ametrallado palacio del Prado, reformado modernamente por sus actuales poseedores. No privaremos á nuestros abonados de la prolíja descripcion que el señor marqués de Molins hace de esta funcion en *El Contemporáneo*, bajo la forma de una carta que don Quijote escribe al caballero Amadís de Gaula.

El marqués, para mayor propiedad, procura imitar en su estilo al de Cervantes en su inmortal obra, y para salir airoso en su empresa al relatar la magnificencia y esplendidez que reinaron en aquel templo del placer, apea á los encantamientos y á la ficcion de épocas y personajes ideales para dar vuelo á su fantasía, sin cuyo superior recurso no le hubiera sido dado pintar el fausto y la pompa que allí parece que dominaron.

Al leer tal relato cree uno vivir en el siglo de los placeres, donde la salud, la belleza, los tesoros y la alegría se esfuerzan por distribuir sus dones. No cree uno que hay penas en el mundo, ni labradores arruinados por las tempestades, ni artistas enfermos por el trabajo, ni sábios olvidados en sus escondidos gabinetes, ni jornaleros sin pan, ni sufrimientos de alma y de cuerpo en la sociedad viviente.

¡Estrano contraste el que se nota, al salir de la austera Semana Santa y penetrar con la imaginacion en ese mundo de ilusiones y placeres! Magnífica sorpresa la que hallan los

sentidos en esa transicion!

Los cuentos de las Hadas, las mil y una noches, las fiestas de Fouquet y Luis XIV, todo parece pálido ante los poéticos artículos en que se muestra la realidad de ese acontecimiento de nuestra aristocracia: acontecimiento que abre el camino á otros análogos, si á la galanteria y esplendidez de la duquesa de Medinaceli corresponden, como es de esperar, sus aristocráticas compañeras las señoras invitadas.

Plácenos ser copistas de tan novelescas escenas, porque cuando se dan esas faustuosas representaciones de la riqueza, se ostenta públicamente el estado y posicion de las altas y privilegiadas clases, las cuales al derramar sus tesoros tan pródigamente en unas cuantas horas de placer, nos hacen esperar que con igual prodigalidad derramarán otros superiores en socorrer las necesidades de las clases y personas honradas, pero desvalidas, que mueren á veces en la miseria, acaso, porque esas almas desprendidas ignoran sus privaciones y sus dolores.

Oigamos ahora la descripcion del templo del placer, el retrato de las bellezas, las expansiones de la alegría y el poder de la riqueza, hermanada con el gusto, la galanteria y la profusion:

Carta del ingenioso caballero don Quijote de la Mancha á su amigo y compañero Amadís de Gaula, y descripcion del sauto dado en el palacio de Medinaceli.

Paréceme, preclaro caballero, que á vos solo debo dirigir esta epistola, porque vos solo, flor y nata de la andante caballeria, podéis comprender la importancia de las cosas que he de narraros.

Ya tendreis noticia de la generosa y magnífica acogida que en este palacio de los duques hemos hallado mi escudero Sancho Panza y yo; pero como quiera que los buenos ejem-

plos cunden, principalmente cuando de personas tan altas son dados, he aquí que la magnanimidad de sus grandezas ha suscitado unos poderosos imitadores en los grandes, magníficos y nunca bien ponderados duques de Medinaceli, los cuales estos dias pasados enviaron al duque, mi huésped, para los suyos y para mí, un atento convite, citándonos á un sarao en su palacio de la villa y corte de Madrid.

Tomaron los de Medinaceli el plazo oportunamente anticipado, pero el correo tardó á causa del estado de los caminos, ó quizá del maleficio de algun encantador enemigo; mas de un mes en llegar á besar los pies á mi señora la duquesa, de modo que no quedaba arbitrio para concurrir, dado que al día siguiente de recibir la carta habia de celebrarse el sarao.

Tanto fué el sentimiento, por no decir el enojo de sus grandezas, que hubo de notarlo, y enterado del motivo quise salir al encuentro ensillando de nuevo mi Clavileño y poniéndome en ruta para Madrid; pero tropecé luego con la dificultad de que ni era cosa de arriesgar en tan difícil cabalgadura dama tan principal y delicada como mi señora la duquesa, ni era posible llevar en las ancas de aquel hipógrifo todo el acompañamiento que corresponde en tales casos á tales principes.

En esto estaba imaginativo y mohino, cuando se me presentó un encantador desconocido de mi, de vuestra merced y de todos los de nuestra orden. No quiero cansar á vuestra merced, pintándole su traje; yo mismo no lo entendi bien, tanto mas, cuanto que venia toda su persona envuelta en un pliego de papel tan grande, que comodamente hubiera podido escribirse en él la historia de vuestra merced y aun las de otros de nuestra profesion; y con todo, esta especie de bula que le servia de manto, diz que se espedia diariamente y tenia escrita por encabezamiento una fecha: *Siglo diez y nueve.*

Aquel benigno encantador, haciéndose al momento cargo de mi congoja, me facilitó de todo punto su remedio, y tan llano me pintó el camino, y tan cumplido el tiempo, y tan hacedero el viaje, que dudando de todo, por que como vuestra merced sabe, esta ralea de mágicos suele ser embahidora y embustera, se prestó desde luego á darme ligera prueba de su poder y buena voluntad.

Preguntéle que, pues tanto sabia y tan bien dispuesto se mostraba, si podría darme en aquel punto respuesta á algunas dudas que con respecto al proyectado sarao abrigaba mi señora la duquesa. Contestóme que si; y que por mas satisfacerme haria de modo, si S. E. lo tenia á bien, que de Madrid mismo responderian á cuantas demandas la duquesa misma quisiera hacer. Vino en ello gallardamente, y preguntó al encantador si podría decir el nombre y calidad de la dama que daba el sarao. El mágico quedó suspenso; movió una como aguja de reloj, que cerca de él estaba, repicó ligeramente una campanilla; aguardó algun tanto, y repetido el mismo repique volvió una como brújula ó calamita á comoverse por si misma y á ir señalando á unas letras, que en una como muestra de reloj estaban escritas y que por todas leídas facilmente decian: *Angela,—bella,—espera,—primero de abril,—maravillas.*

No dejó de causarnos la extraño y pronto de la respuesta. Pero como pudiera ser inventada por el encantador, ó á lo menos no era por nadie ignorada, mi buen escudero Sancho Panza, malicioso como vuestra merced sabe, y desconfiado como no sabe nadie,

dispuesto en el art. 7.º de la ley de 1831, y manifestaba que no tenemos mas leyes sobre esta materia que las de Partida, dictadas cuando no se conocia el papel moneda. Esto produjo alarma, tanto mayor, cuanto que los letrados se hallaban divididos, creyendo unos con la audiencia que no esta en vigor el referido art. 7.º y otros, por el contrario, que está vigente. ¿Podia ni debía permitirse la prolongacion de una duda tan trascendental para el crédito? La medida que se discutía era, pues, urgentísima, como lo reconoció el mismo consejo de Estado.

El Sr. VICEPRESIDENTE (duque de Veragua): El señor Olivan tiene la palabra, como de la comision; pero atendiendo al poco tiempo que resta de sesion, si S. S. piensa ser estenso en su discurso, quedará con la palabra para mañana.

El Sr. OLIVAN: Si se quiere que conteste en cuatro palabras, puedo hacerlo: sino, me extenderé algo entrando en el fondo de la cuestion. Uno y otro me es igual, y procederé como el señor Presidente guste.

El Sr. VICEPRESIDENTE (duque de Veragua): Se suspende esta discusion, y queda V. S. con la palabra para mañana.

Ocupando la tribuna el señor marques de Perales, leyó el dictamen relativo al proyecto de ley en que se trasmite á donª Rosa Milans del Bosch, hija del teniente general don Francisco, la pensión que disfrutaba su difunta madre; y el señor presidente anunció que se imprimiria y se separaría, señalándose día para su discusion.

El Sr. VICEPRESIDENTE (duque de Veragua): Orden del día para mañana: continuacion del debate pendiente, e interpelecion del señor senador Calonge acerca del modo como se guardan por los funcionarios del orden judicial las inmunidades constitucionales de los senadores y diputados.

Se levanta la sesion. Otorga el Sr. presidente la palabra al Sr. Olivan para mañana.

Seccion extranjera.

Se lee en la «Unita italiana» que la comision de la asociacion general de los obreros milaneses, que ha regresado de Caprera, á donde habia ido á presentar sus homenajes á Garibaldi, acaba de entregarnos la respuesta que ha dado el general á la manifestacion presentada por la comision.

«Amigos, os doy las gracias. Hay verdad en lo que decís sobre la urgencia de la situacion; pero prefiero creer que vuestros temores son exagerados. Sin embargo, es preciso esperarlos todo. Debemos estar persuadidos

que se engañan muchísimo los que creen que es posible hacer retroceder á nuestro pais y someterlo al antiguo régimen, que estan en un error. Somos mucho mas fuertes de lo que suponen. No os hablo ahora de los quinientos mil ni del millon de bayonetas que la Italia podria presentar en caso necesario á la hora del peligro, pero os afirmo que tenemos de nuestra parte el pueblo, la nacion.

«A pesar de los tristes efectos de una politica servil é indigna del pais, y á pesar de cuanto puede decir y hacer esa turba de lacayos que apoyan una politica tan monstruosa y antinacional, la Italia ha de ser y debe existir. Por mi parte, os doy sinceramente las gracias á los obreros y al pueblo italiano por la confianza que han tenido en mí, y que no merezco. Mi conciencia me dice sin embargo que no les he engañado, y pueden estar seguros de que no les engañaré nunca.

«No obstante, el pais comete un grave error en confiar exclusivamente en un solo hombre. Tenga ante todo confianza en sí propio, y no crea que si la Providencia hubiera querido elegir un hombre, un pobre hombre como yo, para hacer algun bien, no se encuentran tambien otros muchos capaces de hacer tanto como yo, y hasta mas que yo. Sabed pues, de una vez para siempre, que entre los bravos que me han seguido, hallariais mas de ciento en estado de reemplazarme si llegara á faltarme.

«Todos somos mortales, y de un momento á otro pueden dejar de existir; cuando mismo alcancé una bala enemiga. Pensad pues, que no éramos mas que mil, cuando principiámos nuestra obra de redencion, y que no tardaron en reemplazarnos millares.

«Ahora bien, estad persuadidos de que al primer llamamiento vereis acudir 10, 30, 100 mil, y el número crecerá sin cesar en proporcion geometrica. El bienestar de nuestra valerosa Italia ha sido siempre el fin principal de mi vida. No pierdo de vista un solo instante que vivimos aun en el estado de guerra, que el momento puede estar cercano, y por mi parte, no creo que hubiera querido que fuese hoy mas bien que mañana.

«Varios individuos que componen el Parlamento corresponden indignamente á la esperanza y á los deseos de la nacion; pero la nacion está en el pueblo. Ahora bien, el pueblo es generalmente bueno en todas partes, lo mismo en Marsala que en Turin; la nacion no teme nada y nada tiene que temer, y los enemigos de Italia, que se llegan de derecha ó de izquierda, deberian reflexionar mejor. Aun que disgusté á ciertas personas, la nacion es tan compacta como debe serlo, y el mundo sabe lo que puede esperarse de la Italia unida y de acuerdo.

«Hemos sido tratados muy mal. Se ha querido crear un dualismo entre el ejército regu-

lar y los voluntarios que, como sabéis, se batieron sin embargo como valientes; se ha querido fomentar discordias; se ha destruido la obra de la unificacion que habíamos empezado á construir, y se han querido dividir dos elementos que son no obstante tan preciosos y necesarios en las actuales circunstancias. Pero no hablemos, no nos ocupemos de esto... Son inmundicias que uno trata de no pisar por respeto á sí propio, y que con mayor razon no podrán alcanzar ni manchar la santa causa de Italia.

«No olvidemos nunca que Italia debe una profunda y eterna gratitud á Victor Manuel y recordemos siempre que ha sido la bandera bajo la cual nos hemos agrupado todos y con el cual hemos podido hacer todo lo que se ha hecho. Es demasiado cierto por desgracia que respira un aire maléfico, pero esto se debe á la atmósfera corrompida que le rodea, y por lo tanto esperamos que pronto saldrá de ella para volver á la nueva senda. Es verdad que ha hecho mucho, pero es cierto tambien que no ha hecho todo el bien que hubiera podido. Puede hacer mas, y por Dios que lo hará.

«Tengo que recomendaros otra cosa que trasmitireis religiosamente á vuestra regreso á los que os han enviado, y esta cosa que no me cansaré de recomendaros es la concordia. No soy orador, pero os aseguro que todo lo que os digo me sale del corazón. Todos sabéis que nuestra historia no tiene igual en ningun otro pueblo en la tierra. Con Roma y la concordia Italia ha sido grande y poderosa. En la edad media, bajó las repúblicas, al mismo tiempo que la gran cosas—porque es su dote de predileccion el hacer cosas grandes—cayó bajo el yugo extranjero porque fué dividido. Así pues, cuando estemos unidos, nos temerán; pero ya nos temen, porque nos hemos engrandecido y simpatizado con las grandes naciones. Repito pues, unámonos y la Italia será.

«El redactor en jefe de la Gaceta alemana en Berlin ha recibido recientemente la siguiente carta de Garibaldi:

«Muy Sr. mío: me ha causado profunda satisfaccion vuestra carta, pues contiene palabras tan buenas como humanas. Si todos somos hermanos, Alemanes é Italianos, tantos siglos de divisiones por el egoismo de los poderosos, deben aunar sus esfuerzos para unirse y luchar, tengan pues hoy un solo corazón y una sola voluntad, toda vez que han de hacer frente á iguales luchas para hacerse independientes de las influencias extranjeras.

«La unidad, hé aquí lo que mayormente necesitan tanto la Alemania como la Italia. Sea Guillermo vuestro santo y seña, el nuestro continuará siendo Victor Manuel.

«Escribidme con frecuencia, que yo haré lo mismo. Ambos queremos trabajar en favor de la fraternizacion de las dos naciones que en lo

sucesivo deben permanecer unidas por un lazo indisoluble en la gran familia humana.

J. Garibaldi.

El Norte publica el siguiente despacho circular dirigido por el ministro de Negocios extranjeros de Rusia á las legaciones rusas en el extranjero, relativamente á los asuntos de Polonia:

«San Petersburgo 20 de marzo.

El rescripto dirigido por S. M. el emperador á su lugarteniente en el reino de Polonia, os ha dado á conocer el juicio formado por nuestro augusto Soberano respecto á los últimos acontecimientos de Varsovia.

En la conciencia de su fuerza y de sus sentimientos del afecto para con sus subditos, su Majestad imperial no ha querido ver mas que un arrebatado en un acto que, en presencia de los desórdenes ocurridos en las calles, hubiese merecido una apreciacion mas severa.

Háse atribuido una gran parte de la culpa de este arrebatado á las medidas de represion que la autoridad tanta el poder y el derecho de ejercer, á fin de dejar el suficiente tiempo para que se calmase la agitacion.

Pero S. M. el emperador no ha querido restringir su indulgencia solamente dentro de estos límites.

El acto solemne de emancipacion inaugurado por el manifesto de 10 de febrero, atestigua la profunda solicitud que nuestro augusto señor dedica al bienestar de los pueblos que la Providencia le ha confiado. La Rusia y la Europa han visto en dicho acto la prueba de que, lejos de prescindir ó de aplazar las reformas reclamadas por el progreso de las ideas y el de los intereses, S. M. imperial ha tomado la iniciativa y las prosigue con perseverancia.

Nuestro augusto Señor consagra igual solicitud á sus subditos del reino de Polonia, y no ha querido que una impresion dolorosa detuviese el curso de sus intenciones benévolas.

El ukase cuyo ejemplar os remito, es pondrá en estado de conocer el alcance de las instituciones que la voluntad del emperador acaba de introducir en Polonia.

La primera es la de un consejo de Estado, en el cual el elemento indígena se encuentra admitido ampliamente por la agregacion de nobilidades colocadas hasta fuera de la gerarquía oficial ó revestidas de funciones electivas. Además proporciona al pais los medios de concurrir á la administracion de los negocios, hasta donde lo reclaman sus intereses.

La creacion de cuerpos de gobierno y de distrito, y de consejos municipales, basada sobre el principio electivo, asegura á los ayuntamientos locales la facultad de administrarse, á sí mismos y dentro de los límites de su competencia.

Finalmente, los asuntos eclesiásticos y la instrucción pública son confiados á una comision administrativa especial, en la sucesiva separa-

dijo que ésto ser moviera de allí á la pared de enfrente mi daria crédito á encantador alguno que no le dijese las arrobadas de amor que se habian de gastar en las luces de la fiesta, y donde se habian de cojer los pescados. Rieronse los duques de la malicia y aun de la glotonería de mi escudero; pero rogaron al magico que le diera gusto al abuelo.

Este contestó:—Alumbrará el aire.—Electricidad.—Pescados de Francia.

Si la primera pregunta era facil, la segunda era incomprensible. Con lo cual resolvimos poner á prueba la buena fe y la prepotencia de nuestro interlocutor, preguntándole una cosa que solo mi señora la duquesa sabia, porque su prima, la de Medinaceli, se lo habia escrito, y S. E. si curiosa como mujer, llamada mas que cartujo, la nadie se lo habia revelado.

Preguntó, pues, la duquesa: ¿cuál traje y atavío llevarian en aquella noche dos bellísimas hermanas, prez de la familia de Barradas, honor de Andalucía, gala de la corte? Cuatro palabras fueron la respuesta: Medinaceli, Sirena; Villaseca, Invierno.

Estas cuatro palabras, misteriosas para todos, fueron tan claras para los duques, que pasados y resueltos á la par, resolvieron partir para la corte cuando y como el encantador tuviese por conveniente.

Con estos resueltos todos á la empresa, nos dispusimos para acometerla. La dueña doña Rodriguez se vistió sus mejores mantos de seda, castaño y terciopelo negro, y sus tocas de finísima muselina, no sin adornar unas y otras con randas y piedras, y proveerse cautamente de ensalmos, por lo que pudiera suceder. Alisadora, dóncella animosa como un paladín, se aderezó como una reina con un vestido de raso grana y randas de oro, que daba gozo verla; dos solos pajes se atrevieron á acompañarnos, ataviados, por supuesto, con sus ropillas y gregüescos de jalde y rojo. El duque,

en todo modesto y elegante, iba de velludo negro con acuchillados azules. Y su esposa, habiéndole enviado á la misma reina Ginebra y aun á la emperatriz del Golconda, tan toterá el caudal de brillantes, esmeraldas, y toda clase de piedras preciosas, con que le mas bien cubria que el bordado su jubón, ceñía su talte y coronaba su cabeza. Era de brocado de oro y plata el brial, y el resto de terciopelo, lo que le diera envidia á la flor del granado.

No es mucho, pues, que yo fuera ufano de servirle, armado de todas armas, cubierto con el aureo yelmo de Mambrino, apoyado en mi probada lanza, y fiado, no en mi buena espada, gracias á Gine de Pasamonte que me robó la mi espada, sino en el denuedo de mi brazo y en lo gallardo de la empresa. Sancho, en fin, que acostumbrado ya á estos viajes desde el do Clavileño, confiado en que hubiera alguna condonacion en el precio del desencanto de Dulcinea, y aun codicioso, quizá, de que la duquesa le favoreciese con alguna hilacha de su bordado, que tal pudiera ser, qué valiese mas que el gobierno de una isla, Sancho, dijo: ajustó su ropilla, ciñó sus gregüescos, y endosó su alforja.

Ya habia la oscura noche tendido su negro manto por el aragón, horizonte, y aguardabamos todos á la orilla del Ebro que se presentase nuestro desconocido encantador, cuando un silbido tan agudo y fuerte que hubiera podido oirse en la cumbre del Moncayo, y en el Coto de Zoragoza, nos anunció su presencia. Una monstruosa colobra que desplegaba sus anillos por toda la ribera del rio, se nos fué pavorosa y subitamente, acercando, mujiendo como si le costase echar el aliento por la precipitacion de su carrera. Solo un ojo, grande y encendido como la boca de un horno, brillaba en su cabeza. Quedaba tras sí un rastro de fuego, el humo que dejaba atras en su carrera era como de volcan; el ruido, que

al acercarse se aumentaba, espantosamente, semejaba al del terremoto. Con ser vuestra merced tan bizarro caballero, habrá de confesarme que fué mucho denuedo el mío, y mucha confianza la de mis huéspedes, en aventurarse á tal viaje con tal cabalgadura.

Como se realizó, ni yo lo sé, ni aunque lo supiera, alcanzara á decirlo; sé solamente que antes de media noche, con un movimiento mas dulce que el columpio de la tierna cuna, habíamos llegado todos á punto no lejano del convento de Atocha. Fué pasmo muy grande para mí, encontrarme en aquel lugar, y á lo que supe por la misma sierpe, condescidos á la bella Dorotea, toda ataviada como de boda, de blanco y oro, con aquel mismo velo verde, que tan gentil la paró en las asperezas de Sierra Morena; á su esposo don Fernando con gaban de velludo y pieles que dieran en qué envidiar, no ya á don Diego de Miranda, sino al mismo emperador Carlos V., luciendo sobre su ropilla negra el collar y la encomienda de Calatrava; á doña Clara con vestido de raso azul y esquisitas randas salpicadas de perdreria, dando á entender en lo festivo del traje cuanto habia mejorado su fortuna; Lucinda y Cardenio, unidos ya y no menos dichosos, ni menos elegantes que don Fernando y Dorotea; y hasta aquella amable y nobilísima doña Cristina, esposa del caballero del verde gaban, y la desdichada pastora Marcela, ahora festivamente armada de su cayado florido, de su pellico mas blanco que el armiño y de su calabaza engarzada en oro, viniendo á besar las manos á la duquesa, y á hacerme acatamiento, por mí nunca esperado ni merecido.

Una rica silla de manos aguardaba á S. E. Dos cuadrilleros de la Santa Hermandad abrían camino, y en este buen orden nos enderezamos al palacio de Medinaceli, que no es otro que el que edificó el cardenal duque de Lerma, cercano á los capuchinos de San Antonio y á la esquina del Prado de San Gerónimo. Pero, ¿cómo explicar aquí su esplendor? La escalera, de blanquísimo mármol de Carrara, servia como de espejo á unos candelabros de oro que por misterioso artificio derribaban torrentes de luz. Y aquí comenzó á acreditarse la verdad de lo que el encantador nos habia dicho, porque lo que ardía en los candeleros no era cera, ni aceite, ni cuerpo alguno combustible, sino uno como soplo, que dando llama y claridad, no dejaba pavesa ni ceniza.

y á la esquina del Prado de San Gerónimo.

El duque de Medinaceli, procer en lo noble y esmerado en lo galán, nos aguardaba á todos en la escalera, y no permitió que la duquesa dejase su silla, ni nosotros de servirle, hasta que la viese y abrazase la dueña de la casa. Así se hizo con gran ceremonia y cordialidad, en el gabinete en que entonces se hallaba, que era uno todo revestido de piel adobada en Moscovia y estampada de oro.

Estaba la bella duquesa, según el mago nos habia dicho, vestida de sirena; altas verdades se entrelazaban á la poblada mata de sus largos y dorados cabellos, encendidos corales orlaban su pecho, y lo erguido de su garganta, de la que bien hubiera podido decir Garfiaso: Es la columna que el dorado techo, con presuncion graciosa sostenia, estaba toda cubierta de perlas, menos blancas que sus dientes, esmeraldas y diamantes, menos fulguradas que sus miradas. Pero tenga entendido vuestra merced, que para librarse de esta sirena no hubiera sido poderosa toda la prudencia de Ulises, mucho mas si le fuesenaba con cierto espejito que llevaba en la mano, esculpido primorosamente, y engarzado en una concha de finísimo nácar. Espejito en el que sin duda miraba por una parte su propio merecimiento, y por otra pondría en claro la fe de sus servidores.

Aun no nos habíamos apartado de allí, cuando

da de la comision podria hasta someter al go-
bierno las medidas necesarias para el desarrollo
de la educacion publica.

Por estas diferentes insinuaciones, los intere-
ses materiales y morales del pais reciben nue-
vas garantias, se asegura a sus votos y a sus
deseos una expresion legal, y por ultimo se deja
un lugar a las mejoras que sugerirá la espe-
riencia, cuyas lecciones serán siempre con-
sultadas dentro de los limites de lo posible y de
lo justo.

Los resultados prácticos de estas medidas de-
penden en adelante de la manera como los sub-
ditos del emperador, en el reino, sabrán jus-
tificar la confianza de la cual S. M. les ha da-
do pruebas.

El emperador quiere que lo que concede sea
una verdad. S. M. cree haber cumplido un de-
ber de conciencia al abrir al reino
de Polonia una senda de progreso regular. Su
mayor deseo es de verlo perseverar en ella y
prosperar. S. M. tiene la firme conviccion
de que se alcanzará este resultado si sus in-
tenciones son apreciadas y secundadas por la pru-
dencia del pais.

Recibid, etc.—GORTSCHAKOFF.

Escriben de Marsella el 5 de abril.

«El vapor de Italia que ha llegado hoy
trae cartas de Roma del 2 de abril. He aquí
lo que dice una de ellas sobre el desmayo del
Papa durante la celebracion de los divinos
oficios en la capilla Sixtina, cuya noticia re-
cibí por parte telegrafica.

«Esta mañana, en tanto que asistia a la
misa solemne de la capilla Sixtina, el Papa
se ha puesto pálido de repente y se ha desma-
yado; pero a los diez minutos ha vuelto en
sí y ha tenido fuerza bastante para subir por
su propio pie a sus habitaciones. Atribuyese
este accidente a las fatigas que las ceremo-
nias de la Semana Santa han causado a Su
Santidad. Esta tarde se ha dicho que el Papa
estaba completamente restablecido.

El día antes el Padre Santo habia comido
en el Quirinal, habiendo convalidado a su mesa
al rey, la reina, la reina madre, príncipe y
princesas de Nápoles y a varios cardenales y
prelados. Después de la comida, los convida-
dos se dirigieron en coche a Santa Inés
estrameros, desde donde volvieron a pie has-
ta Puerta Pia. Pio IX ha caminado mas de una
milla, hablando familiarmente con el rey y la
reina.

«La situación no mejora en Nápoles. Se ha-
cen circular continuamente los mas singula-
res rumores de molines contra los piemon-
teses. Se habla de insurrecciones en Palermo
y Foggia; pero por ahora no puedo decir lo
que tienen de verdaderos o falsos estos ru-
mores. En el cuartel de Granili, algunos quin-
tos napolitanos se han batido con la guardia

nacional. Parece que ha habido algunos muer-
tos y heridos, pero nada exacto se sabe sobre
este suceso.

Por lo que va sin firma,
P. J. GELABERT Y PÓL.

Palma.

DESPACHOS TELEGRAFICOS PARTICULARES.

DE EL ISLEÑO.

Madrid 15 de abril.

El gobierno ha declarado en las Cortes que
no ha recibido aun parte oficial respecto a los
asuntos de Santo Domingo.

Paris 16 de abril.

Berlin.—En Kien despues de haberse cele-
brado los funerales en sufragio de las víctimas
de Yarsovia ocurrió un sangriento conflicto
entre las tropas y el pueblo de cuyas resultas
hubo muchos muertos y heridos.

Madrid 16 de abril.

3 por 100 consolidado, 18-50.—Diferida,
42-35.

Por la anterior.

P. J. GELABERT Y PÓL.

CRONICA RELIGIOSA.

Santo del día de mañana.

SAN ELEUTERIO, OBISPO Y MARTIR.

EL BEATO ANDRES HIBERNON.

AFECCIONES ASTRONOMICAS DE MAÑANA.

Salte el sol 4 las. 1. 5 hs. 18 ms.

Pónese... a las... 6... 41

Hora en que debe señalar el reloj al medio día
verdadero.

Las 12 hs. 59 ms. 26 s.

AVISOS OFICIALES.

ORDEN DE LA PLAZA.

Gefe de día para mañana: el teniente co-

do nos salió al encuentro en un trineo su be-
lla hermana: la nieve, envidiosa de su tez,
habia caído en copos sobre su rubia cabelle-
ra; su falda brillante mas que las aguas del
Rhin cuando se hielan, estaba por una y otra
parte adornada de fruncos secos y hojas sal-
picadas de escarcha; y todo este aparato bien
nos daba a entender con cuanta razon habia
respondido el mágico, que la otra hermana
vestia de Invierno, pero invierno que deja
avergonzada a mas de una primavera.

Comenzamos entonces a discurrir por aque-
llos salones, unos cubiertos de pinturas de
grandes maestros, tapizados otros de sedas y
brocados, todos clarísimos con las arañas de
Venecia y con los candelabros de bronce cin-
celados. Músicas escogidas y armoniosas acom-
pañaban en cuatro salones diferentes a los fes-
tivos bailarines: en una parte vasos cincela-
dos, bandejas de filigrana y blanquitos y
adamascados manteles de holanda, contenian,
ora refrigerantes y espirituosas bebidas, ora
dulces y pastas, ora confituras delicadas,
que a la par deleitaban los ojos y avivaban el
apetito. Y allá en el fondo, a la vaga luz de
alabastros transparentes, convivaba con su fres-
cura el baño de marmol de Paros, ó el saltador
de agua perfumada.

Por entre aquellas maravillas discurrimos,
y todas ellas por cierto son menores que las
que a cada paso nos salian al encuentro. Circe
hubiera quedado pasmada. Armida hubiera te-
nido mucho que aprender en aquellas fantás-
ticas estancias, porque no hay grandeza que
allí no apareciese evocada, ni beldad que no
se enseñorease en su dominio.

Allí los rudos y cazadores habitantes de los
Montes Caledonios, los siervos de la helada
Moscovia, los chinos adormecidos por el ópio,
los mahometanos habitantes del desierto. Allí
vi a Colon, el que descubre el Nuevo Mundo.
A Carlos V, el rayo de la guerra, el genio

mismo de Belona, los mas apacibles de la mú-
sica, del juego y del canto, diablillos que su-
gieren risueñas tentaciones, horas que marcan
solo momentos de placer. Allí habia buena
parte de nuestros tercios de Flandes, y no in-
significante porcion de colegiales mayores; la
reina de Saba, pasmada por la riqueza y ma-
jestad de su traje; otras reinas de Francia y
de Escocia y de Inglaterra competian con ella:
las cruzadas no nos habian negado la pureza
virginal de sus doncellas, ni los montes ni va-
lles de los Alpes el picante atavio de sus pas-
toras. Y otros trajes y personas y paisajes, pa-
ra mí desconocidos, como si aun estuvieran
envueltos en el velo de lo porvenir.

Embebecido en estas cosas, y departiendo
con estos personajes, fui llamado por la sin
par duquesa de Medinaceli al aposento de la
cena. Aquí se hubiera vuestra merced reido
de ver a mi escudero Sancho, que ni un pun-
to se habia separado de mi lado, estático en la
contemplacion de aquellos manjares. «Malaño,
decia, para las bodas de Camacho el rico, com-
paradas con estas cabezas de jabali y con es-
tos faisanes, que no han perdido su pluma, y
con estos salmones, que no digo yo del reino
de Francia, sino del mismísimo imperio de
Neptuno pueden ser recien venidos. Pues no
digo nada de los vinos; qué tiene que ver
aquel tinto de Valdepenas con este otro licor
espumante que da gozo al alma con solo
verlo?»

Ya conocerá vuestra merced que allí aca-
baria para mi aquella noche la compañía de
mi escudero, el cual se quedó entregado a es-
tas serias meditaciones; mientras yo, con otros
caballeros y damas, que el que menos era
príncipe de sangre real ó emperatriz de mu-
chos corazones, pasamos a ser retratados;
que aun esta fineza quiso hacernos la magni-
ficencia de nuestros huéspedes.

No bien acabado el retrato, el cual el ami-

ronel segundo comandante del regimiento in-
fantería de Luchana, don Antonio Cárlos y
Mariana.

Parada: Luchana.

Hospital y provisiones: el provincial de
Mallorca.

El T. C. S. M.—Benito de Amores.

SINDICATO DE RIEGOS

de la huerta de Palma.

El domingo próximo veinte y uno del ac-
tual, a las doce del día, en la secretaria de es-
te sindicato se subastará al mas beneficioso
postor la limpia de los trastes de la acequia
de la fuente llamada de la villa, denominados
del Sequier, bajo el pliego de condiciones que
estará de manifiesto en el acto de la subasta.
Lo que se anuncia para conocimiento de los
licitadores, Palma diez y seis de abril de
1861.—El Director.—Marques de la Basti-
da.—Por acuerdo del Sindicato.—Luis Igna-
cio Gomila, secretario.

CONSULADO DE FRANCIA

EN ESTAS ISLAS.

El lunes próximo día 22 del corriente y
días consecutivos desde las diez de la mañana
en presencia del señor administrador de adua-
nas y con autorizacion del señor cónsul de
Francia, se procederá a la venta en pública
subasta de los trozos de arboladura, velas,
jarcias, lancha y aparejos de la polacra fran-
cesa naufragada Le Destin.

La venta de los trozos y arboladura se efec-
tuará por la mañana en el muelle, y la de ve-
lames y jarcias por la tarde en la Lonja.

Los derechos de aduana y remate queda-
rán al cargo del comprador.

Los fondos se entregarán al recibir los ob-
jetos, comprados en poder de la persona que se
indicará como consignatario.—El cónsul.—
E. Féret.

ACADEMIA DE MEDICINA Y CIRUJIA

DE LAS BALEARES.

Esta academia vacunará gratuitamente a
todas las personas que se presenten al efecto
en el edificio de Montesion a las once de la
mañana de los días 17 y 18 del corriente mes.
Los interesados manifestarán el nombre y ape-
llido del que ha de ser vacunado, y la calle,
el número de la casa y la manzana en donde
vive, y los vacunados y los revacunados en
la semana anterior procurarán concurrir. Pal-
ma 16 de abril de 1861.—P. A. de la A.—
José Enseñat, secretario de gobierno.

EMBARCACIONES FONDEADAS.

Día 61.

De Mahon en 3 dias balandra Antonieta, de 26

toneladas, pat. Francisco Sitjes, con 4 mar.. 4 pa-
sajeros, trigo y efectos.

De Alicante en 3 dias goleta Sultana, de 171 to-
neladas, cap. don Miguel Capo, con 13 mar., un
pasajero, café y lino.

De Mahon en 3 dias balandra Vigilante, de 18
toneladas, pat. Onofre Andreu, con 3 marineros,
2 pasajeros, trigo, hab y efectos.

De Argel en 3 dias laúd San Antonio, de 20 to-
neladas, pat. Antonio Porcell, con 5 marineros,
un pasajero y lino.

De Ibiza en 3 dias laúd Juanito, de 44 tonela-
das, pat. Isidro Rines, con 5 mar., un pasa-
jero, aceite y efectos.

IDEN DESPACHADAS.

Día 16.

Para Mahon vapor Destello, capitan don José
Ribas, con 13 marineros, 2 pasajeros, en comi-
sion del servicio.

Para idem laúd San Jorge, de 27 toneladas, pa-
tron Jorge Porcell, con 5 mar., vino y efectos.

TEATRO DEL PRINCIPE DE ASTURIAS.

FUNCION PARA EL JUEVES 19 DEL ACTUAL.

1.ª Quincena.—15.ª Funcion.

La empresa de este teatro, reconocida siem-
pre al singular beneficio que se la dispensa, y
teniendo en cuenta la cultura y buen gusto de
esta pais, que tanta proteccion ha dispensado
siempre al arte, no perdona medio alguno en
presentar en escena las mejores y variadas
producciones y composiciones lirico-dramáti-
cas, con el fin de complacer cuanto le es da-
ble a los que con tanta asiduidad, asisten a es-
ta clase de espectáculos.

Precedida de un sinfonia se volverá a poner
en escena la aplaudida zarzuela en 3 actos,
titulada:

CAMPANONE.

Entrada general 2 rs. Al paraiso 12 cuartos.
A las 8.

NOTA. Con la funcion anunciada dará fin
la primera quincena de abono: los señores
abonados se servirán pasar a recoger sus res-
pectivos recibos y entradas al despacho de lo-
cales, como asimismo los que gusten abo-
narse de nuevo.

Entre las nuevas zarzuelas que se estan
ensayando y puestas en estudio, tendrán lugar
las siguientes: EL POSTILLON DE LA RIO-
JA, MARQUES DE CARABACA, EL SAR-
GENTO FEDERICO, y una celebre cuan-
to elogiada produccion de grande espectácu-
lo, LA CATALINA, que será puesta en es-
cena con cuanto exige su interesante argu-
mento.

acompañado representada por los caballeros
Loigorri y Dameto. Repare, amigo, que la du-
quesa nuestra huésped, no es la de Villaher-
mosa, sino la de Fernon Nuñez, que el duque
es el marqués de Bedmar, que sus pajes, sou-
hijos de tan altos señores como los marqueses
de Parales y Sierra Bullones. Repare, digo,
que don Fernando y Dorotea, son el duque de
Fernan Nuñez y la condesa de Vilches: Car-
denio, es un Toledo: Lucinda y Cristina, dos
Bohórques: doña Clara, la marquesa de Mo-
lins: Alisidora, la condesa de Castañeda: la
pastora Marcela, es una Roca, no de corazon,
sino de apellido; y mi propia compañera, no es
la regañona y venerable doña Rodriguez, sino
una bella y discreta condesa, Toledo de ape-
llido, Sclafani de título, y yo mismo, pecador
de mi, no tengo más de manchego, que el ha-
ber cruzado con sierpes encantadas y con
alambres lenguaraces el antiguo y conocido
campo de Montiel.

Y vos, en fin, no sois otro sino el entendi-
do y valiente y digno don Trinidad Quesada,
hidalgo, eso si, caballero como el primero, pe-
ro no más «encantado que mi abuela.

—¿Pues qué hay de verdad, le pregunté
yo, en todo cuanto hemos visto?

—Lo que hay de cierto me contestó y de
durable en toda cosa humana, es el poder del
ingenio y el encanto de la hermosura, ó lo que
es lo mismo, lo que ese palacio y esa estalua
representan: la amable magnificencia de los
descendientes de La Cerda y la imperecedera
fama de Miguel de Cervantes.

A decir verdad, discreto y valiente cabal-
lero don Amadis, yo ni entiendo mucho estas
filosofías, ni me doy por muy libre de encan-
tamientos. Si vuestra grandeza sabe explicar-
me las cosas librándome de los otros, hará gran
merced en avisármelo, dirigiéndome la consi-
deracion por conducto del

M. DE M.

SECCION DE ANUNCIOS.

BANCO DE ECONOMIÁS.

DEPÓSITO DE FONDOS CON INTERES, CAJA DE AHORROS Y FORMACION DE CAPITAL.

domiciliada en Madrid, calle del Desengaño, núm. 27.

Sus Estatutos fueron sometidos al gobierno de S. M., y registrados con la escritura social en el gobierno civil de la provincia, previo informe del tribunal de comercio de esta plaza.

JUNTA DE INSPECCION.

Esco. Sr. MARQUES DE CASTELLANOS, senador del reino, presidente.

Sr. D. Joaquín Huet y Allier, brigadier de caballería, vice-presidente.

Esco. Sr. D. Tomas Lignés y Bardaji, director de política en el ministerio de Estado.

Sr. D. Miguel Jimenez Espejo, propietario y del comercio.

Sr. D. José Antonio de Ruta, capitalista.

Sr. D. Luis Priego Valdés, propietario y doctor en jurisprudencia.

Director general: D. Diego Montaut y Dutris, abogado del ilustre colegio de Madrid.

Administrador general: D. Cayetano Ruiz de Ahumada, del comercio.

Cajero central: D. Enrique Alonso Marban, tesorero de provincia.

MEDIO MILLON DE RVN. EN TITULOS DEL ESTADO,

DEPOSITADOS EN EL BANCO DE ESPAÑA.

Amplia disponibilidad: inquebrantable garantía; acumulación mensual de intereses y consiguiente elevación de utilidades: cartas de aviso todos los meses a los señores imponentes, participándoles el importe de los beneficios conseguidos: no se exigen ninguna clase de documentos para el ingreso. Franca satisfacción a todos los socios de la exactitud con que se llevan sus cuentas: facultad para examinarlas a su voluntad: no se piden promesas de entregas periódicas: tampoco existen obligaciones de molestas formas para retirar los fondos: basta la demanda de los interesados. No se conocen las caducidades, ni se perjudican las imposiciones por fallecimiento de los suscritores: heredan sus sucesores. No se exige, pues, la menor incomodidad.

Los capitales se invierten en valores garantizados por el Estado ó por una Sociedad compuesta de propietarios, capitalistas, negociantes, labradores, fabricantes y otros profesionales, con el título de Union Industrial. Nunca se colocan los fondos sin acuerdo del individuo de turno de una Junta que nombra los asociados. Estos son pues, sus propios administradores por medio de los individuos que ellos mismos eligen, quienes guardan dos llaves de la Caja: además la Gerencia ha constituido voluntariamente la fianza expresada.

Tales son, pues, las bases principales de la empresa que se anuncia, y que se ha propuesto

GARANTIZAN LA GESTION ADMINISTRATIVA.

las menores exigencias de los impositores, sin faltar a la mas minuciosa formalidad y publicidad en todos sus actos administrativos; y sin embargo de las franquicias que ofrece para el movimiento de los fondos de los imponentes, las utilidades que producen, si no escuden, como es de esperar, han de igualar al menos a las que se repartían por otros sistemas, entabados, costosos y expuestos algunos al riesgo de vida ó de caducidad.

En prueba puede asegurarse que, calculando el tipo medio de 15 por 100 anual de utilidad, una sola peseta abonada mensualmente se miraría convertida al término de 50 años en rvn. 558.990'40 y 100 rvn. por una sola vez representarian al fin del propio período rs. vn. 172.54.

En el primer mes del establecimiento de la Compañía se ha repartido a los señores imponentes el interés efectivo de 0.80 cént. por 100.

En el segundo: 0.90 id. id.

La importancia del fondo de reserva ya existente, y el rápido incremento que se advierte en las operaciones, presupone sin exageración de 12 á 14 por 100 anual.

En las Oficinas de la Direccion se distribuyen los prospectos y se darán las mas amplias y satisfactorias explicaciones que se deseen. Y en esta capital en la Administracion de Loterías de la plaza de Cort, y en casa de don Gabriel Picornell, plaza del Call.

INDUSTRIA ESPAÑOLA.

Ha llegado á esta D. Pedro Totórica, recortista de dibujo, quien ofrece al público un gran surtido de moldes, de diferentes muestras para pintar al oriental, como igualmente un gran número de abecedarios mayúsculos y minúsculos, de diferentes caracteres y dimensiones, con sus numeraciones adecuadas.

Toda esta clase de moldes están recortados en carton preparado al óleo, para que la humedad de la tinta ó color preparado no pueda perjudicarle.

NOTA. El interesado se ofrece á cortar toda clase de letreros en hoja de lata, latón y carton, para marcar cajas, fardos, pipas y otros efectos del comercio; quien pasará á domicilio de los señores que lo soliciten. Vive calle de la Travesa, posada de Felanitx, núm. 111, en Palma de Mallorca.

GAS.

En vista de la escasez de aparatos de buen gusto, y el alto precio que se exige á los compradores, la direccion de la Sociedad se ha puesto en relacion con una casa de construcción en París, de la cual ha recibido un atlas detallado de aparatos con los precios, de manera que aproximadamente se puede calcular el coste con los fletes y derechos comprendidos, cuyos aparatos la empresa se encarga de hacer venir del extranjero.

Dicho atlas se halla á la disposición de las personas que para su examen se presenten en las oficinas de la Sociedad. También se darán los informes necesarios sobre el uso del gas para producir calor; sea para el uso doméstico, como para diferentes operaciones industriales, tal como chimeneas para habitaciones, hornos de cocina, hornillos para agua caliente, lámparas para soldaduras, hornillos para plateros, sombrereros y planchadores etc. El precio en París y el consumo por hora es el siguiente:

Cocina con 4 hornillos.	Rs. vn. 418	Consumo 600 litros.	Coste por hora 1 1/3 rs. vn.
Chimenea para calentar.	» 570	id. 400	» 2/3 id.
Aparato móvil para agua caliente.	» 56	id. 110	» 1/4 id.
Asador.	» 171	id. 360	» 2/3 id.
Lámparas de soldar para los plateros.	» 45 á 57	id. 150 á 260	» 1/3 á 1/2 id.
Hornos de fusion para los plateros.	» 94	id. 250	» 1/2 id.
Aparato para los sombrereros.	» 94	id. 124	» 1/4 id.
Id. planchadoras, 4 planchas.	» 209	id. 300	» 3/5 id.

La facilidad de apagar ó de graduar á voluntad la intensidad del fuego constituye una de las ventajas del gas, cesando el consumo tan luego como las operaciones se hallan terminadas.

Además de los mecheros ordinarios, la Sociedad tiene un surtido de otros de mas fuerza del núm. 5 al número 8, como tambien mecheros redondos con doble corriente de aire de mucha intensidad y economía, principalmente destinados para salones, oficinas y delanteras de tiendas.

Las oficinas de la Sociedad se hallan en la cuesta nueva de Santo Domingo, número 76, piso principal.

Indispensable al bello sexo.

En la tienda del Aguila dorada, debajo de los vapores-correos, plaza de las Copiñas, se ha recibido un gran surtido de aderezos completos de señoras, consistentes en cuellos, vueltas de manga, lazos de pecho y ceñidores, todo de charol con estrellitas de oro. Se recomienda el examen de estos artículos aunque no se compren. Precios módicos.

D. MIGUEL FONT.

relojero de esta capital: participa á todos sus parroquianos, así como á los señores acaudalados y ayuntamientos de los pueblos de esta isla, que á fines del mes de mayo próximo entrante, emprenderá un viaje al extranjero con el objeto de visitar las mejores y acreditadas fábricas de relojes, tanto de bolsillo como de pared, y principalmente aquellas que se ocupan en la construcción de grandes relojes propios para toda clase de poblaciones. En cuanto á los precios de estos últimos, los hay desde cinco mil á diez y seis mil reales segun sea el tamaño de la máquina, pudiendo hacer tocar una campana desde 4 á 60 quintales; cuyos relojes podrán proporcionarse asegurados, libres de otros gastos y colocados en el punto que se determine, para cuya seguridad, exactitud y buenas cualidades, pueden servir de ejemplo los de los pueblos de Alaró y Consell, en donde los ha colocado dicho relojero.

Si algun particular ó algunas de las corporaciones de esta isla, aprovechando la indicada coyuntura, se determinan á honrarle con su confianza, haciéndole encargos de los mencionados artículos, podrán avistarse con el indicado relojero que vive en la plaza de las Copiñas, número 77, seguros de que les servirá con toda equidad y garantías posibles.

Interesante á los jaboneros.

Al fabricante de jabon blando que le convenga, caso de ignorarlo, saber sacar por cada una arroba de aceite tres de jabon, de buen corte, que lave bien, consistente, buen color, lustroso y bastante transparente, en la cuesta de Santo Domingo, número 79, cuarto 3.º informarán de la persona que teórica y prácticamente lo enseñará á fabricar si convienen condiciones.

Si se quiere que saque aun mas peso, es decir, 3 1/4, 3 1/2, 3 3/4, y hasta 4 arrobas y aun mas, tambien enseña como se fabrica; mas hay que advertir que saldrá un jabon que, aunque consistente, de buen corte, lustroso, que lave bien y buen color, no tendrá mucha transparencia.

Téngase en cuenta que además de las ventajas que reportarán en el aumento de peso sin humedad, obtendrán baratura en los precios de las legías, con que los jabones han de fabricarse, que todo emana de saber hacer las empiladas ó sean las mezclas de cenizas fuertes y flojas en las diferentes estaciones del año.

A VOLUNTAD DE SU DUEÑO SE SU-
bastará y rematará, si la postura acomoda, el día 25 ó 26 del corriente, una casa situada en ja manzana 184, núm. 19, 44 y 48 y que dá á las calles del Sagell y de las Monjas de la Misericordia.

PERDIDA.—En la tarde del domingo 14 del actual, y desde la calle del Sol por la plaza del Temple y muralla hasta la calle de Barari, se extravió un brazalete de oro adornado con varias amatistas. Se suplica y gratificará su devolución en dicha calle del Sol, casa Abadía.

ARRIENDO.

Está por alquilar la Casa de Recreo, situada en el molinar de Levante, calle de S. Juan, y se alquila con todos los enseres pertenecientes al café y cocina. Darán razon en el café del Recreo, situado en la entrada que pasa.

EN LA CALLE DE SAN MIGUEL HAY un almacen para alquilar y es en la entrada de don Miguel Vich. En la misma vive su dueño.

UNA MUJER DE 23 AÑOS DE EDAD Y la leche de 18 meses, desea encontrar criatura para lactar en casa de los padres de la misma. Darán razon en la calle de Molines en casa del Sereno.

INTERESANTE.

En la manzana 112, núm. 19, entresuelos (calle de Rubí), se ha abierto una fábrica de azogar espejos y los hay de todas dimensiones procedentes de las principales fábricas de París, á precios equitativos.



El vapor-correo El Mahones saldrá para Mahon el jueves 18 del actual á las 6 de la tarde. Admite cargo y pasajeros.

Lo despacha don Jaime Miró Granada, plaza de las Copiñas núm. 4.

Imprenta y libreria de Pedro José Gelabert,

PAS D'EN QUINT.

se suscribe á la obra

¡ATRAS EL ESTRANJERO! NOVELA HISTORICA DEL TIEMPO DE LA GUERRA DE LA INDEPENDENCIA.

Don Manuel Angelon.

CONDICIONES DE LA SUSCRICION.

Esta obra saldrá á luz por entregas de 16 páginas casi folio, en buen papel é impresion clara y correcta como tiene acreditado este establecimiento. Se publicarán dos entregas semanales con regularidad. La obra irá adornada con primorosas láminas dibujadas por el inteligente artista señor Planas y grabadas por artistas de nota. Se repartirá una lámina á cada dos entregas lo mas, ó á cada tres lo menos. El precio de cada entrega 1 real en toda España.

Se hallan de venta

NOCIONES DE HIGIENE DOMESTICA Y GOBIERNO DE LA CASA,

para uso de las escuelas de primera enseñanza de niñas y colegios de señoritas por el Dr. D. PEDRO FELIPE MONLAU vocal del Consejo de Sanidad del Reino, etc. Aprobado por el gobierno de S. M. como libro de testo.

Precio: 4 reales vellón.

PALMA.

Imprenta de Pedro José Gelabert, editor responsable.